

LA VIDA DE LOTH PATRIARCA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En to. de
Octubre.

Exod. 38.



ENtre otras joyas ricas, y de precio que por mandado de Dios puso Moyses en su Tabernaculo, como parece en el Exodo: fue un vaso de metal, hecho de espejos de

mugeres. Nicolao de Lyra dice sobre este lugar, que las primeras mugeres, que usaron espejos fueron las Hebreas estando en Egipto, porque los maridos temiendo, que les habian de matar à los hijos abstentianse del acto del matrimonio, las mugeres no con deseo libidinoso, sino porque el Pueblo de Dios se multiplicase, aderezabanse los rostros para parecer bien à sus maridos, y por esta ocasion comenzaron à usar espejos. Dice pues Lyra, que el vaso de metal, de que habla en este lugar la Escritura, servia à los Sacerdotes de que se lavasen en él los rostros, y manos, para que viesen si estaban bien limpios; tenia el vaso al rededor de si fixos muchos espejos, de los en que se miran mugeres, ofrecidos por ellas para aquel ministerio, y en estos espejos se miraban los Sacerdotes, y podian mirarse todos los que entraban en el Templo, y así en la presencia de Dios estubiesen limpios, sin mancha, ni fealdad alguna. Siempre tubo Dios cuidado de que hubiese espejos, no solo en su Templo, sino en qualquiera Provincia, y Ciudad. Son espejos sus siervos, en que quiere que se miren los malos, y viciosos, y conociendo sus vidas malas con las buenas de los justos se enmienden, y esto se dá à entender en señal, que los espejos eran de mugeres. En la Escritura sagrada el nombre de varon dice de ordinario cosa perfecta, como el de muger algunas veces dice imperfeccion, y cosa defectuosa, y así el bueno, y varonil no tiene necesidad de espejo, sino el mugeril, flaco, y defectuoso. Y es lo que dice San Pablo: La ley no se puso para el justo: es decir, que no tiene de ella necesidad, como el pecador, que si obra bien es por temor de la ley, y si mal es castigado

por la ley, mas el justo sin respeto à la ley, dexa el mal, y sigue el bien. De manera, que los espejos son de muger; porque los justos son espejos de los defectuosos, y viciosos. Donde así como algunas mugeres enfermas si se miran al espejo face de, que le empañan, y escurecen, así à las veces, dán en tan nefandos vicios, y maldades algunos que no poco escurecen, y empañan à los justos afligiendose ellos desafiadamente oyendo, y viendo lo que los malos hacen. Todo esto se ve cumplido en los miserables Sodomitas, à quien dió Dios por espejo en que se mirasen, y cuya vida imitasen, al Santo Patriarca Loth. Ellos tocados de una enfermedad malísima del vicio nefando, no solo no enmendaban sus vidas viendo sus faltas en el espejo de la vida santa, y limpia de Loth, sino antes empañaban, y deslucian el espejo afligiendo grandemente: como dice el Apostol San Pedro, con sus obras malas, è iniquas al Santo Patriarca: por lo qual les quitó Dios el espejo facendo à Loth de entre ellos, y los castigó con fuego del Cielo, en que fueron todos abrasados. Como se verá en la vida del mismo Loth, colegida del Genesis, y de lo que exponiendole dicen algunos sagrados Doctores, en esta manera.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Loth, como dexó la compañía de Abraham su tio, y se hizo morador en Sodoma, como recibió dos Angeles por huéspedes en su casa, y lo que con los Sodomitas le sucedió.

Loth que significa, y quiere decir encubierto, fue hijo de Arán, nieto de Tharé, sobrino de Abraham, y hermano de su muger Sara. Nació en Ur Pueblo de la Provincia de Caldea, à donde murió su Padre, y en compañía de Tharé, y de Abraham, salió de allí, y vivió algunos años en Arán, ò Caharàn tierra puesta entre Caldea, y Chanaan, y llamase Mesopotamia. Mandó Dios à Abraham, que dexase esta tierra, y la casa de su Padre, y fuese

fuese à ser morador en otra que le mostraria, la qual fue Chanaan: obedeció, y llevó consigo à Loth su sobrino, y los dos se hicieron riquísimos, así en Chanaan como en Egipto, donde residieron algun tiempo, de ganados, que era su caudal, y trato principal: y tambien de esclavos, y esclavas. Dando buelta Abraham de Egipto à Chanaan, por que la tierra no bastaba à sustentarse las dos casas de Abraham, y Loth, y los pastores del uno, y otro Patriarca sobre los pastos tenían diferencias, y contiendas. Abraham habló amigablemente à Loth, significandole el fuego que se encendia entre las dos casas, y familias, por donde convenia para que se apagase, que se dividiesen. Dióle à escoger en toda la comarca la parte que mas le agradase, y porque le agradó, y escogió la tierra cercana al Jordan llamada de Sodoma, y Gomorra, Abraham guió à la parte contraria, y Loth quedó allí vecino. Sucedióse estando Loth en aquella tierra, que vinieron quatro Reyes à hacer guerra à otros cinco, que la señoreaban: dióse batalla, y los cinco fueron vencidos de los quatro: los quales robaron el campo, toda la tierra llevando muchos despojos, y cautivos, y entre los demás fue Loth, y su casa. Aunque sabido por Abraham juntó de sus criados treientos diez y ocho, con algunos señores de la tierra de donde vivia, que tenia por amigos, y siguió à los enemigos, hasta que una noche estando descuyados, dió en ellos, y los venció, è hizo huir quedando en su poder lo que habian robado, y sus propias haciendas. Mostróse liberalísimo Abraham despues desta victoria, porque como el Rey de Sodoma uno de los vencidos, y principal entre todos le hablase, y pidiese los cautivos, diciendo, que los despojos fuesen suyos: èl ninguna cosa quitó, sino que à cada uno le fuese restituida su hacienda así se le restituyó à Loth. El qual quedó averdeando en Sodoma. Era la gente de aquella Ciudad, y Provincia viciósísima, y dada al pecado nefando, que por su ocasion le quedó nombre de pecado Sodomítico, el qual grandemente es aborrecido de Dios, así porque siendo su Magestad la suma limpieza, es aquel pecado la suma suciedad: como porque el que le comete, parece que quiere enmendar las obras de Dios, pues sigue otro modo del ordenado por èl en la generacion natural. El Profeta Ezequiel dice, que dieron en este vicio los miserables Sodomitas, por tener abundancia de pan, y cerrar la mano al pobre. Tenian mucho que comer, porque era la tierra fertilísima, si algun peregrino pasaba por su Ciudad, no le

daban limosna, de aqui comenzó su delin-tura. Y habia ya llegado à tanto, que publicamente, y sin verguenza alguna cometian semejante vicio, y no solo los varones viejos, y mozos, hasta los niños de pequeña edad eran tocados del, como señala la Escritura, pues todos estos cercaron la casa de Loth, pidiendo sus huéspedes para usar mal dellos. El Apostol San Pedro dice en una carta, como se ha tocado de Loth, que era justo, y que vivia entre gente, que cada dia con sus pecados nefandos le atormentaban su alma. Bien es de creer, que les reprehendia, y amonestaba; se apartasen de tales ofensas, trayendoles à la memoria el castigo hecho por Dios en tiempo de Noé, quando diearon los hombres, en pecados deshonestos, que los ahogó à todos por el diluvio, que su pecado, era deshonesto, y mas grave, que el de aquellos, que temiesen el castigo mas riguroso. El de los otros fue de agua, el suyo seria de fuego. Estas cosas diria à algunos, y el buen exemplo que daba à todos con su vida, no aprovechó para que en ellos hubiese enmienda. Y así Dios que disimula algun tiempo en los pecados, que contra su Magestad se cometen, aunque no para siempre, envió tres Angeles à que hablasen con el Patriarca Abraham, y le diesen cuenta de su parte como amigo, y fiel siervo suyo de lo que pensaba hacer: y la razon que tenia para hacerlo. Abraham viendo à los Angeles, odorosos, representandose allí el Misterio de la Santísima Trinidad, y así vió tres, y adoró uno: porque siendo tres las Personas hay solo un Dios. Comvidólos à comer; y uno dellos que trata las veces de Dios, y hablaba en su nombre, le dió palabra, que dentro de un año, le naceria un hijo de Sara su muger. Luego le dió cuenta, que iba à destruir à Sodoma por sus pecados. Hizo Abraham sus diligencias para estorvar este daño, y alcanzó de Dios, que si fuesen hallados diez justos, que por ellos perdonaria à los demás; y con esto Abraham se quedó en su casa, y los Angeles fueron su camino à Sodoma. De los quales los dos dellos llegaron el mismo dia à la puerta de la Ciudad ya tarde à posta de sol. Y hale de considerar aqui, que de los tres Angeles, el que habló à Abraham de parte de Dios, y tenia sus veces se quedó, como advierte Honcala, y los otros llegaron tarde à Sodoma, en lo qual se echa de ver, que Dios, y sus Angeles quieren, y desean hacer bien al hombre, y no daño. Y por esto al tiempo, que se trata con Abraham, de que los de Sodoma no sean castigados, allí está el Angel que representa à Dios, y habla

Genef. 19.

2. Petr. 2.

Genef. 14.

2. Petr. 2.

Escritor.

Genef. 11.

Ezechiel.
19.

Genef. 19.

Honcal. in

19. Genef.

en su nombre. Y quando se vá à hacer el castigo falta: solos ván los otros dos, y ellos llegan tarde. Bien pudieran llegar en un momento, luego que se acabó la plática con Abraham, que fue acabando de comer, poco despues de medio dia: y fueronse de espacio, y retardandose, porque iban à hacer daño à aquella miserable gente: y es bien de creer, que quisieran que Abraham tornara à tomar la mano, y baxára el número, alcanzandolo de Dios, y hallandose el que señalase, quedarán en pié las Ciudades con sus moradores. Estaba Loth à las puertas de Sodoma, esperando si venia algun peregrino para hospedarle en su casa, y como vió à los Angeles, con semejante trage, aunque de lindo parecer, y hermosos sobre manera, que esta fue la ocasion por donde toda la Ciudad se comovió à lo que luego se dirá, el Patriarca fue à ellos, y derribandose en el suelo los adoró, y con palabras muy humildes les rogó, que fuesen à hospedarle en su casa. Dos consideraciones se pueden fixar de aqui, la una es los ricos, que tienen grandes esperanzas de salvarse, oyendose decir, que Abraham, Loth, y otros Patriarcas fueron ricos: à estos se les puede decir, que miren lo que ellos con Dios, y Dios con ellos hacia, llevandolo con grande paciencia, y si vén lo mismo por sus casas confien en hora buena, mas si hay otra cosa, muy temerosos deben estar de su salvacion. A Abraham trae Dios con toda su hacienda de unas partes à otras, à grande trabajo suyo, pues la hacienda le era trabajosa carga, permite que por dos veces le quiten la muger para deshonrarla, y la deshonra sucediera, si Dios no lo estorvára: y el fin quejarle de Dios lo lleva con buen rostro. Pónese à la puerta de su casa à vér los pobres, que van por el camino para hospedarlos en ella, sin esperar que ellos le pidan, y digan lastimas: Loth hace lo mismo en hospedar pobres, y peregrinos, no espera que le rueguen, él ruega. Veremosle presto echado de su casa, quemada su hacienda, su muger convertida en estatua de sal, él en una cueva con dos hijas, que le debieron ser causa de grande dolor quando entendió lo que con ellas habia pasado, y en todo esto muy sufrido, y paciente. El rico, que lo es al taller de Loth, y de Abraham confie que se salvará, mas el que lleva otros pasos, particularmente sino dá limosna, tema su salvacion: porque si es Evangelio, como lo es, que hay ricos en el Cielo, tambien es Evangelio, que con dificultad van allá. Tiene Dios contados los cabellos de nuestras cabezas, y las hojas de los arboles tiene puestas en memoria, tambien tendrá contadas las monedas de oro,

Matth. 10.

y de plata que tiene el rico en su arca, y no porque lo haya ganado bien, puede gastarlo mal, de todo ha de dár cuenta à Dios, y porque pocos la dán buena, viene à decir su Magestad, que es mas facil cosa entre el camello por el ojo de una aguja, que el rico en el Cielo: queriendo dár à entender con esta exageracion, è hiperbole, que la entrada de los ricos en el Cielo, es muy dificultosa. La otra consideracion sea, que viendo San Juan, como él mismo lo cuenta en el Apocalipsi, un Angel, y quiso adorarle: él le dixo no lo hagas, adora à Dios. Loth vió dos Angeles, y los adoró, y ellos no se le retruxeron. Y es la causa que quando el Evangelista San Juan vió al Angel, y le quiso adorar, ya Dios se habia hecho hombre: por lo qual subió el hombre à tan alta dignidad, que el Angel reconociendola dice, ya no hay porque el hombre me adore, y reconozca grande superioridad, pues si en la naturaleza yo le hago ventaja, él me la hace à mi en tener un hermano Dios, que es Jesu Christo, à quien yo adoro, y reconozco por Criador, y Señor, y yo criatura suya: y quando Loth adoró à los Angeles, Dios no se habia hecho hombre, y por eso los Angeles disimulan, y dexan ser adorados, no con adoracion debida à Dios, que es de patria, que nunca desta manera los adoró Loth, sino como à superiores en dignidad, y de mas alta naturaleza que el hombre. Y así el Hijo de Dios quando dixo de San Juan Bautista, que era el mayor entre los nacidos de mugeres, añadió luego el que es menor en el Reyno de los Cielos, es mayor que él, fue decir, que el menor Angel le excedia en la naturaleza aunque él excedió despues à muchos dellos en gloria. Haciañse de rogar los Angeles con Loth, para que mas se mostrase su caridad, y deseo, que tenia de hacer limosna, y creciese su merito. Concedieron con él. Entraron en su casa, y cenaron. Habiale echado vando, y publicado en toda la Ciudad, que tenia Loth en su casa dos huéspedes mancebos de lindo parecer, y grande hermosura: Juntaronse desde los niños hasta los viejos: todo el Pueblo, y cercaronle la casa. Llamaron à Loth, y pidieronle, que les diese aquellos dos mancebos para usar mal dellos. En esta Ciudad se cumplió lo que dixo San Juan en el Apocalipsi, que vió la maldad à caballo, pues con tanta libertad, y tan publicamente se daban al pueblo pessimo. Ser honrados los pecadores, y desfavorcidos los justos, es vigilia de asolar la tierra. San Ambrosio dice, que nadie se admirará quando oyere decir, que viejos, y niños fueron abraçados con fuego del Cielo, viendo que dice la Escritura, que niños, y vie-

Apoc. 22.

Matth. 11

Apoc. 17.

D. Ambr. lib. 2. de Abraham cap. 6.

jos, y todo el Pueblo eran tocados del vicio nefando, y sino tenian culpa los infantes que mamaban a los pechos de sus madres, muriendo tambien abraçados, fue justo juicio de Dios, para mayor castigo de sus Padres: y à ellos se les hizo honra como dice el Maestro de las historias, porque si vinieran à tener uso de razon imitarán à sus Padres, y fueran tan malos como ellos. El Apóstol San Pablo escribiendo à los Romanos dice, de los Gentiles, que en pena de haber dexado la adoracion del verdadero Dios, permitió su Magestad que diesen en vicios deshonestos, de tal manera que varones con varones, y mugeres con mugeres, cometiesen el vicio nefando. Sobre este lugar dice Santo Thomás que la idolatria comenzó en tiempo de Abraham, y epist. ad que así se verificó lo que el Apóstol dixo Roman. 8. en Sodomitas que dieron en vicios tales Honcal. in como él señala, de donde infiere Honcala Genef. 19. que no solo los varones eran entre sí malos, sino tambien las mugeres: por donde justamente participaron del castigo que sobre todos embió Dios. Viendo, y oyendo Loth lo que decian los vecinos de su Ciudad, turbado sobre manera, por el temor que tubo del agravio que sus huéspedes esperaban recibir, siendo él obligado à evitarle quanto le fuese posible, dixo una razon en la qual sino hubo culpa, solo le escusa della como dice San Agustin, el pronunciarla sin advertir bien lo que decia. No querais dice hermanos míos, hacer un mal tan grande como este, dos hijas tengo doncellas yo os las entregaré para que en ellas hagais vuestra voluntad, con que estos mis huéspedes queden libres, y no reciban agravio habiendo entrado en mi casa, debaxo de mi proteccion, y amparo. Al que está determinado de cometer un pecado grave, como es adulterio aconsejarle que dexede hacer aquel, y se contente con otro menor, que es la simple fornicacion, la qual aunque es pecado mortal es mas grave el Adulterio, dice el mismo San Agustin, e o n t r a y está recibido de los Doctores Ecclesiasticos, que es licito: mas hacer yo un pecado c. 9. ante por liviano que sea, porque otro dexede medium 1. hacer otro mas grave, esto nunca es licito, como tambien dice San Agustin, y prueba D. Thom. Santo Thomás. Demanera, que estando in cap. 19. obligados à escusar de culpa à Loth, por Genef. llamarle San Pedro en su carta justo, y 2. Petr. 2. Santo, habemos de decir que no advirtió lo que dixo, con la turbacion que tenia, Honcala 0 fue dice Honcala, que por estar cierto in hunc lo- de que no admitirian el partido, que les hacia, en hacerle quiso que advirtiesen la gravedad del pecado, que intentaban hacer, que con ser tan malo como lo es, deshorrar dos doncellas era aquel mayor.

A la manera, dice, que un hombre ayrado, y que vá à matar à otro desnuda la espada, viendole otro que sabe cierto del, que no le matará se le pone delante, y dice, matame à mi, y quede aquel libre. Los Sodomitas perseverando en su daño intento le dixeran apartate de al, tu que tienes que hablar? Eres un advenedizo, y quieres hacerte nuestro juez? A ti mas que à ellos te haremos fuerza. Los malos así lo hacen, no se contentan con que no toman el consejo bueno del virtuoso, sino en lugar de agradecerlo le afrontan, y tratan mal. Ya quieren romper las puertas que Loth habia cerrado saliendo à hablarles quando los Angeles que hasta este punto habian encubierto lo que eran, se descubrieron, y trayendo de Loth le metieron en casa, y cerraron las puertas hiriendo con ceguedad à los que estaban fuera. No que los dexasen ciegos totalmente, sino que lo estaban para no vér la casa de Loth. Principal pena del pecado es ceguedad, no vér el peccador la gravedad del pecado, ni el daño que por él le ha de venir. Quando el cuervo se ceba en algun cuerpo muerto, siempre comienza por los ojos. Naas Rey de los Armonitas dexaba con vida à los Hebreos à quien tenia casi vencidos, con que los habia de sacar los ojos derechos; y esto, porque encubriendo el siniestro con el escudo totalmente quedaban ciegos, è inútiles para pelear: lo qual denora que el demonio ciega al que se le entrega, y hace su cautivo por el vicio.

1. Reg. 11.

Psal. 111.

D. Hier. 9. heb. 1. 3. D. Chryso. hom. 4. in Matth.

CAPITULO SEGUNDO, COMO salió Loth de Sodoma, lloró fuego del Cielo sobre aquella Provincia: lo que sucedió à Loth en un monte con dos hijas suyas, y su muerte.

Cuando los Sodomitas en quanto à no vér las puertas, y casa de Loth bolvieronle à sus estancias, cumpliendose en ellos lo que dice David en su Psalmo, el deseo de los pecadores perecerá. Los Angeles hablaron à Loth, y dieronle cuenta de que venian à destruir por orden de Dios el lugar, y gente: mandaronle que saliese luego de aquella tierra, y que avisase à sus hermanos, porque por su respeto les perdonarian las vidas. San Geronimo dice que tenia concertado Loth de casar sus hijas con gente de aquella tierra, y San Juan Chrysofomo siente, que estaban los hermanos dentro de su casa, en lugar distante de donde sus hijas, y él habitaban, porque segun la costumbre de aquel tiempo, en concertandose los desposorios vivian juntos, aunque sin conocerse como casados hasta el dia de las bodas: y por esto la Escritura dice, que estaban fuera de casa de Loth, Dd y así

y así salidos à hablar, y dixoles que la Ciudad, y tierra se habia de destruir presto por mandado de Dios, estando ya allí dos Angeles, que habian venido à ponerlo en execucion, que luego saliesen en su compañía del lugar, si querian quedar con las vidas. Oyeron à Loth sus hiernos, è hicieron burla del, pareciendoles que desafiaba. Y fue esto substanciar el proceso que hacia Dios contra los miserables Sodomitas. Pues presumiendose que serian en costumbres los mejores de la Ciudad estos à quien Loth habia escogido por hiernos, con todo esto fueron tan malos, que no merecieron ser libres del incendio, sino que en el perecieron, como los demás, y así muy justamente castigó Dios gente tan mala, y tan viciosa. Visto esto por Loth, comenzó à valixar parte de su hacienda, lo que podian llevar, èl y su muger con sus dos hijas, particularmente provision de pan, y vino. Llegabale ya el dia. Los Angeles daban prisa à Loth, que saliese de la Ciudad, porque su rebeldia no fuese en el culpa, y pagale la pena della, junto con los demás culpados. Salio Loth de la Ciudad, y fuera della dixerone los Angeles, que no bolviese èl, ni los que iban con èl, el rostro atrás, sino que caminase al monte, y se salvase en èl. Pidio Loth que le dexasen ir à una pequeña Ciudad, que antes se llamaba Bala, y despues Segor, que significa cosa pequeña, diciendo que temia ir al monte. Respondiòle un Angel por amor de ti no destruiré esta Ciudad. Entra en ella, que no puedo hacer cosa hasta que estés en salvo. De donde se vé lo mucho que vale una persona virtuosa, pues por solo Loth perdonó Dios aquella Ciudad. Entró Loth en Segor: y dice San Juan Chrysofotomo que à este punto estaba enconada la Haza de los miserables Sodomitas, que no bastando otros remedios, usó Dios de canterio de fuego: para que su mal no cundiese todo el mundo, y pereciese. Estaban los miserables Sodomitas bien descuidados del mal que se les ordenaba, comian, y bebian como dixo dellos Jeshu Christo, y lo refiere San Lucas, dabanse à deleytes, y ficiades, repentinamente apareció sobre aquella Provincia una nube negra, y espantosa, de la qual en un instante comenzaron à caer rayos de fuego tan espesos, como granizo. Donde quiera que daban se pegaban, y luego levantaban llama. Salian los hombres de las casas, apellidando, fuego, fuego, viendolas quemar, los rayos daban en ellos, y los abrasaban. Siendo el fuego general eran generales las voces, y gritos: aquí decian, fuego, fuego. Allí resonaba, fuego, fuego. Aquí decian, que me quemó

valdeme. Allí decian que me abraço, valdeme. No habia valerse unos à otros. Veia el padre abraçar à su hijo, el hijo al padre. El marido à la muger, la muger al marido. El hermano al hermano, el amigo al amigo, y el pariente al pariente. Donde si alguno presuma dár favor al otro, y apagar el fuego, pegabale en èl, y juntamente los dos eran abrasados. Algunos que bien se querian viendose heridos de aquellos rayos abrazabanse, y abrazados juntos morian, y sus almas juntamente descendian à los infiernos à ser abrasadas en fuego eterno. Ardian las casas. Dentro de los edificios andaba el fuego, abrasando las haciendas, y alajas de los miserables Sodomitas: todo les habia ayudado à ofender à Dios nuestro Señor, y todo pagaba con ellos la ofensa. Los campos ardian, los arboles, las flores, y frutos. Ardian las aves bolando por el ayre. Los animales en las cuevas escondidos eran hallados del fuego, y abrasados. Los peces en el agua no eran libres, porque como fuego ardian: y quien por defenderse de las llamas se lanzaba en ellas, allí tan presto, como en las llamas perdia la vida. Comenzó la llama à levantarse en alto dando noticia à los de otras regiones, y Provincias del castigo riguroso que habia venido sobre Sodoma, y su tierra, y así Abraham viendo lo que pasaba acordó mudar asiento, y huir de tan mala tierra, donde en quatro Ciudades no fueron hallados diez justos. En el Deuteronomio se particulariza haber sido quatro las Ciudades, que fueron abrasadas, cuyos nombres, son Sodoma, y Gomorra, Adama, y Seboym, de las quales como mas principales se nombran las dos que son Sodoma, y Gomorra. En el Genesis se dice que se acordó Dios de Abraham, y por su ocasion libró à Loth de Sodoma. San Agustin colige de aqui que mas por meritos de Abraham, que por los suyos propios le libró Dios del incendio. San Juan Chrysofotomo dice, que todo fue necesario. Porque bien está que Dios haga misericordia à un hombre particular, porque se lo ruega algún Santo, mas para esto es necesario que se ayude en algo aquel por quien el Santo intercede. Y así dice, que por respeto de Abraham quiso Dios librar à Loth del incendio, y que concurrió con esto ayudase Loth con ser justo, que así le llama la Escritura. La muger de Loth rebelde al mandamiento puesto por Dios bolvió atrás el rostro, y repentinamente quedó convertida en estatua de sal. El mandar Dios, que no bolviesen el rostro atrás, dice Santo Thomas que fue en detestacion de los pecados de aquella mala gente, que eran tan aborrecibles à Dios, que ni de lexos queria que algu-

D. Chryf. homil. de gor: y dice San Juan Chrysofotomo que à este punto estaba enconada la Haza de los miserables Sodomitas, que no bastando otros remedios, usó Dios de canterio de fuego: para que su mal no cundiese todo el mundo, y pereciese.
Luce 17.
D. Aug. citat. ab Honcal. in hac loco. D. Chryf. homil. 44. in Genesis.
2. Petr. 2.
D. Thom. in hunc locum.

alguno los viesse. Y tambien para denotar que era su voluntad falliesen de aquella mala tierra muy de prisa. Como quando Christo envió à sus Discipulos à que fuesen à predicar por el mundo mandandoles, que en el camino à nadie saludasen. Que fuesen à entender la presteza, y el cuydado con que habian de ir à hacer, aquel camino, que no se enretetiesen en otros negocios, ni se divirtiesen en mirar à los que iban, y venian por el camino: así aqui dice, salid apresuradamente no os detengays, ni aun en bolver el rostro atrás. Y porque la muger de Loth fue rebelde à esto que Dios le mandó, castigóla con tanto rigor, para que otros teman de ser inobedientes, aunque sean cosas menudas las que Dios les manda. Y el quedar hecha estatua de sal puede servirnos de que considerando el rigor con que Dios castigó este desleydo, que parece pequeño (aunque Josepho dice que no una, sino muchas veces bolvió la cabeza, dando muestra de que iba de mala gana con su marido, y le pesaba mucho de dexar su hacienda, y tierra, y por ventura à sus padres, y parientes siendo allí nacida) procuremos de limpiar nuestros descuydos, y culpas mayores con la penitencia, y echando en ella desta sal, nos sea sabrosa, y dulce. San Geronimo siente, que no solo perdió la muger de Loth la vida sino la alma, y que se condenó por su inobediencia. No lo pareció à Loth, que estaba seguro en la Ciudad donde se habia recogido, la ocasion desto dice tambien San Geronimo, que fue segun el parecer de los Doctores Hebreos, porque entendió, que era sujeta à muchos terremotos, y temblores de tierra, y creyó que en tiempo de tanta calamidad seria mayor semejante peligro, y así quiso subir al monte donde el Angel le encaminaba. En lo qual mostró Loth poca fee, y dió dice el mismo Santo, principio à lo que le sucedió con sus hijas en el monte. El Abulense dice, que por respeto de Loth aunque salió de Segor quedó libre aquella Ciudad. Otros tienen lo contrario, como en saliendo della fue como las demás destruida. Lo primero es mas cierto, por el testimonio alegado del Deuteronomio. Salio pues Loth de Segor, y caminó à lo alto del monte con sus dos hijas, cercado de penas, y cuydados, donde viendose las doncellas solas con el, considerandole viejo, y tan affligido: que de creer es que lo estaba mucho, teniendo noticia, como tambien advierte San Geronimo, por haberlo oido à alguno de sus mayores, que el mundo todo habia sido destruido una vez por agua, quedando solamente con vida Noè, y sus hijos, y mugeres, y que lo habia de ser otra

por fuego, lo qual se verificará el dia del juicio: creyendo que era ya esto cumplido, y que habian quedado con vida su padre, y ellas, pareciòles que era la voluntad de Dios que de Loth, y ellas (aunque hijas fuyas) quedase generacion en el mundo, y que para este fin habia embiado Angeles, que los librasen del incendio, y que no solo era voluntad de Dios, sino precepto suyo: porque lo que dixo à Adán, y à Eva luego que fueron formados, y lo repitió despues à Noè, y à sus hijos quando salieron de la arca, de que creciesen, y multiplicasen les tocaba à ellos tres, dixerone entre si las dos hermanas à un Señor que nos ha dexado con vida, y sabe tambien castigar sus ofensas, no es bien le ofendamos traspassando su mandamiento. Tomó la mayor, y dixo: nuestro padre es viejo, ningun varon ha quedado en la tierra con vida, de quien por orden natural nosotras podamos concebir, y tener hijos que pueblen el mundo, demosle à beber tanto vino esta noche, que pierda el juicio, y así podré yo concebir de: y mañana sucederá de ti lo mismo. Como lo dixerone lo hicieron. El estér Loth tan affligido, y descordado fue ocasion para que se descuydase en beber demasado, las hijas le importunaban, èl no entendia el engaño, antes le parecia que era para alegrarle, y despenarle, lo que le importunaban que bebiese, bebió tanto que quedó embriagado, demanera que la hija mayor hizo del lo que quiso: y de la misma manera sucedió la siguiente noche à la menor. Las dos quedaron preñadas, y las dos parieron cada una su hijo, y los dos hijos fueron cabezas de dos Pueblos enemigos perpetuos de los Hebreos, y Pueblo escogido de Dios. El hijo de la mayor se llamó Moab, que denota engendrado de su padre, y del descendieron los Moabitas. El hijo de la menor se llamó Amon, que denota hijo de mi Pueblo, y descendieron los Amonitas. Los Doctores sagrados tratan acerca deste hecho de Loth, si tubo culpa en èl, y en que grado: y lo mismo de sus hijas. San Agustin en los libros que escribió contra Fausto dice, que solo pecó Loth en el vino demasado que bebió, y no en lo que con sus hijas hizo, porque llanamente dice la Escritura que no entendió Loth lo que hizo, estando fuera de si con el vino, que habia bebido: esto es, que no acordandose de la muerte de su muger no echó de vér con la embriaguez que tenia, si era ella, è eran sus hijas con quien trataba. De las hijas dice asimismo, y con èl San Ireneo, que no pecaron en el hecho que hicieron de juntarse con su padre, porque no les fue motivo apetito deshonesto, sino deseo de que

Luce 10.
Joseph. li. 1. antig. cap. 12.
Petr. Gal. in annot. ad Sulpi.
D. Hier. ad Rustic.
D. Hier. de in quest. hebr. super hunc locum.
D. Aug. citat. ab Honcal. in hac loco. D. Chryf. homil. 44. in Genesis.
Abulens. in cap. 19. Genesis. & Deuter. 29.
D. Hier. de custod. virginitat. ad Eustochium.

Genes. 2. & 9.
D. Agost. contra Faustum lib. 22. circa finem 16. 6a.
D. Ireneo. adversus heres. cap. 51.

en el mundo no faltase humana generacion, teniendo indicios, y creyendo firmemente que faltaria, no haciendo lo que hicieron, y asi solo participaron de la culpa en que cayó la padre de embriagarle por ser ellas la ocasion. Y aun desta culpa quiere el mismo San Agustin descargarias algo, diciendo, que les pareció que segun su padre era justo, y honesto, nunca vendria en lo que ellas pretendian, sino era con tal medio. Al mismo Loth tambien en parte pretende excusar el Santo Doctor, porque el descuervo, dice, que tenia, y la pena grande de lo sucedido, le hizo no ser tan cauto, y mirado en lo que hacia: junto con que por alegrarse, y desechar algo de su pena se alargaba en beber. Aunque siempre quedan asi Loth, como sus hijas con alguna culpa, no por razon del incesto, sino de la embriaguez. Deste mismo parecer son,

Origen. hñ. 5 in Gen. Hier. epist. de custodia virginit. ad Eusloc. t. 1. D. Chry. homil. 44 in Genes. Theod. in hunc locum.

2. Petri 2.

Isaie 13 Jerem. 23. Ezech. 16 Amos 4. Soph. 2. Lucæ 17. Jude 1. Boncard. 11 p. cap. 7. par. 38. Sapien. 10

Origenes, San Gregorio, San Juan Chrysostomo, con otros Doctores, como San Theodoro, el qual añade que permitió Dios este hecho, y quiso que se pudiese por secreto, y fuese público, para que los Hebreos tubiesen poca amidad, y menos conversacion, y trato con los Amonitas, y Moabitas, hasta en la decima generacion: por haber sido su origen incestuosa, y asi no participasen de sus idolatrias, y pecados. En la Sagrada Escritura no se trata mas de Loth, despues de haber contado lo que con sus hijas le sucedió en el monte, prelamase que su vida en adelante fue breve, pues no se dice dél otra cosa. Lo que se durase es cosa cierta que seria firviendo mucho à nuestro señor. Y esto por razon del testimonio que dió dél, el Apostol San Pedro, mucho despues de su muerte: llamandole justo, y Santo. Y que los Doctores sagrados le llaman Santo. Y asi muriendo lentamente, iria su alma al seno de los Santos Padres: donde estubo hasta la Resurreccion de Jesu-Christo que saltó con los demás, y el dia de su Ascension à los Cielos le acompañó, y alli tiene asiento entre los Santos Patriarcas. Su muerte fue cerca de los años de la creacion de dos mil ciento y veinte. Sin los lugares alegados en que la Sagrada Escritura hace mencion del Santo Loth, se hace del incendio de Sodoma en otras, como por Isaias, Jeremias, Ezequiel, Amos, Sophonias, San Lucas, y Judas Thadeo. De la manera que quedó la tierra de Sodoma, es mucho de considerar, la mayor parte está hecha laguna en lo que el rio Jordán acaba su corriente. Llamase mar muerto. Boreardo en la descripcion de la tierra santa afirma haberle visto, y que es cosa espantosa. Está siempre humeando, como se dice en el libro de la Sabiduria. La tierra cercana à él

es aseril, hallanse en ella unos manzanos, de quien dice Solino, que su fruta quando parece que está madura, no puede comerse: porque aunque en lo exterior, su vilita dá contento, dentro de sí muestra un hollin à manera de rescoldo, el qual livianamente, que se apriete se resuelve en humo, y se desvanee por el ayre. Dice mas Solino, que la tierra toda de aquella comarca está denegida, y buelta en ceniza: y que dá testimonio de haber caido fuego del Cielo. De la estatua de sal en que la muger de Loth fue convertida, dice Josepho, que permanecia en su tiempo à vista de todo el mundo. Y por lo menos pasaron desde este año hasta el ultimo de Vespasiano, quando él andaba escribiendo las antiguedades mil y nuevecientos años. El Martyrologio Romano señala dia à Loth en diez de Octubre.

Solimus de situ orbis cap. 47.

Joseph. antiq. Judæo. lib. 1. cap. 12.

CAPITULO TERCERO, EN QUE

se ponen algunas consideraciones para detestacion del vicio deshonesto.

Para detestacion del vicio deshonesto, bastaba considerar el castigo que Dios hizo en los Sodomitas, de que se ha tratado en la vida de Loth: mas porque viene aqui à proposito quiero tocar algunas cosas concernientes para este mismo fin, è intento. Lo primero digo, que segun Santo Thomás, y otros Doctores que le siguen, este vicio, tiene seis especies. La primera, es simple fornicacion. Y es quando se conocen carnalmente hombre, y muger solteros. Y es pecado mortal como se colige de la Escritura Sagrada, particularmente de la primera carta que escribió San Pablo à los de Corinto. Donde entre otras cosas que señala alli, que vedan la entrada en el Cielo, es la fornicacion, y pues solo el pecado mortal puede tanto como esto, siquese que lo es la simple fornicacion. Y asi se declaró en el Concilio que celebraron los Apostoles en Jerusalèn, como escribe San Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, quando quisieron dividirse à predicar por el mundo el sagrado Evangelio, ofreciendose algunas dificultades, que era bien se averiguasen, para que todos fuesen de un parecer donde quiere que se hallasen, como era si convenia necesariamente circuncidarse el Christiano, y fue declarado que no: mandóle que se abstubiesen todos de la fornicacion como de pecado mortal, y asi lo tiene la Iglesia Católica. Ni basta para excusar de culpa al que dixere otra cosa, ver que se permiten lugares públicos, en los pueblos, donde hay mugeres que venden à todos su honestidad. Porque solo es permission para excusar, como dice San Agustín, otros in-

D. Thom. 2. 2. q. 154. art. 1.

Doff. Navarro in manuali latino sap. 16. m. 3. 1. Cor. 6.

Actuum 15.

D. Aug. de Civit. Dei lib. 14. c. 17.

convenientes. Donde así como en Las Ciudades hay lugares determinados donde se debe la vafura, y estiercol, y esté lo demás limpio, así para que entre la gente honesta, y virtuosa no haya mugeres de mala fama, y peor exemplo, dióse orden como hubiese un lugar señalado donde semejante estiercol, y vafura se junte. La segunda especie es adulterio, quando el uno, ó los dos son casados. La tercera es incesto, quando los dos son parientes, ó afines, ó quando el uno es Religioso profeso, ó de Orden sacro, ó están conjuntas con parentesco espiritual. La quarta es estupro quando se desflora alguna doncella. La quinta es rapio, quando se hace fuerza à la parte, ó la hacen à sus padres sacandola de su casa contra su voluntad, y gana aunque sea para casarse con ella. La sexta es vicio contra natura, quando no solo se peca contra la razon natural, como sucede en todas las especies dichas, sino contra el orden que puso la naturaleza para la copula carnal. A esta especie se atribuye el pecado de bestialidad, que es segun el mismo Santo Thomás el mas grave de todos. La malicia humana favorecida de la diabolica, ha descuberto otros muchos modos de pecar en este vicio, los quales pueden reducirse à los dichos: y no es bien declararlos porque no se ha de despertar à quien duerme, y por esto el que predica, el que confiesa, y el que escribe en vulgar acerca desta materia, debe ir resuelto, diciendo solo lo que conviene, y del modo que conviene, porque pensando aprovechar no dañe: sucediendo lo que en una Ciudad bien populosa à cierto incauto Predicador, que oyendo en confesion à cierto casado acularse de un nuevo modo como trataba con su muger con que el decía recibir mucho deleyte, quiso reprehenderlo en el pulpito: declaró el caso con grandes exclamaciones, y apellidando à las bestias que le vengasen de quien era peor que ellas, pues ellas guardaban modo en el juntarse, y el hombre no le guardaba. De lo que sirvió todo esto fue, de otra cosa como despues se entendió, sino de dar un pregon, para que hiciesen lo mismo casi quantos casados habia en el pueblo, que tubieron dello noticia. Y así el prudente Confesor declarada la especie del pecado por el penitente, porque esta, de necesidad se ha de confesar, no se detenga en preguntas que à las veces sirven de licencia para hacer lo que no saben. Lo mismo el que predica, y mucho mas el que escribe en vulgar, muy en comun reprehenda este vicio, porque no sea enseñar al que no sabe lo que no conviene saberle,

Y por tanto lo quiero decir en general algo contra este vicio, cuyas especies principales se han visto. Y lo que digo es, que cinco cosas se pueden considerar en él para que se aborrezca, y evite. Una es la ofensa, y afrenta que à Dios se hace. Afrenta recibe el padre quando su hija pierde su honra, y lo mismo el esposo, quando la esposa le hace traicion, pues siendo Dios Esposo, y Padre de los hombres, quando cometen vicio deshonesto, semejante agravio recibe dellos. Tambien hace por esto que dice San Pablo que somos Templo de Dios, y que el Espíritu Santo habita en nosotros, pues el que fornicca echá de sí al Espíritu Santo, por dár lugar à la mala muger. Encarecen los Santos, que sintió mucho el Salvador en la Pasion, quando Pilato dió à escoger al pueblo para que fuese libre él, ó Barrabás, y que escogieron à Barrabás, juzgandole por mas digno de vida, que Jesu-Christo, y pareciendoles que podian hacer mejor con él vida aunque ladron, y homicida, que con el Redentor. Pues así siente mucho, y le tiene por afrentado de que el deshonesto le dexa por cosa tan vil, y desechada como es la deshonestidad, y tenga por mejor el deleyte que deste vicio resulta, que los que él le tiene prometidos. Lo segundo que se puede considerar en este vicio para que se aborrezca es, que desagrada sumamente à los Angeles porque son muy amigos de toda limpieza, tanto que à los virginales tienen por hermanos: siendo el estado de virgen en el suelo, que es el estado de Angel en el Cielo. El las vidas de los Padres se lee de un Angel, que pareciendose en figura humana à un santo hermitaño, à la vista de un hombre luxurioso se cubrió las narizes, mostrando que salia dél olor malísimo. Por donde viene à decir San Bernardo, que por respeto del Angel de nuestra guarda, que nos tiene siempre à la mira debemos ser castos: no haciendo en su presencia, lo que no haríamos en la de un hombre particular. Puede añadirse à lo dicho, que en el acto del vicio deshonesto todo el hombre es señoreado, y parece que está como abfuerzo de la carne, y el espíritu no es suyo. En lo qual por el parentesco, que tiene este mismo espíritu con el Angel, el Angel debe sentirse, y agravarse. Lo tercero que se debe considerar es, que este vicio es muy agradable à los demonios. Job dice de Behemoth, que duerme en lugares humedos, es decir, que el demonio toma recreo entre los deshonestos. Y esto por razon que tiene à los dados à este vicio por peores que él es, pues semejante pecado no se halla en él. Y tambien porque

D. Bern. viene à decir San Bernardo, que por respeto del Angel de nuestra guarda, que nos tiene siempre à la mira debemos ser castos: no haciendo en su presencia, lo que no haríamos en la de un hombre particular. Puede añadirse à lo dicho, que en el acto del vicio deshonesto todo el hombre es señoreado, y parece que está como abfuerzo de la carne, y el espíritu no es suyo. En lo qual por el parentesco, que tiene este mismo espíritu con el Angel, el Angel debe sentirse, y agravarse. Lo tercero que se debe considerar es, que este vicio es muy agradable à los demonios. Job dice de Behemoth, que duerme en lugares humedos, es decir, que el demonio toma recreo entre los deshonestos. Y esto por razon que tiene à los dados à este vicio por peores que él es, pues semejante pecado no se halla en él. Y tambien porque

Job. 40.

con otros vicios lleva hombres al infierno uno à uno, y con este llevados apareados, y à las veces, camarada, de terceros, encubridores, y ministros, donde por lo mismo que tanto agrada à los demonios, debe desagradar à los hombres. Lo quarto que se ha de considerar en este vicio es que daña al proximo, porque quien està del tocado, à nadie guarda fee como David no la guardó à su fiel Vasillo Urias, ni su hijo Amnon à su hermana Thamar. Y particularmente se ofende mucho el proximo en las mugeres dadas en este vicio, por hacer inciertos los partos, y darle los mayorrazgos, y herencias à quien no pertenecen. De donde vino à que las leyes ponen pena de muerte en las adúlteras, sin usar de tanto rigor con los adúlteros. Lo ultimo porque este vicio debe aborrecerse es, porque daña mucho al que le comete: pues le quita la honra, y el estado, como sucedió à Ruben hijo del Patriarca Jacob, que siendo el mayorrazgo, y debiendosele por esta razon la honra de la primogenitura, y mayor parte de herencia, que à los otros hermanos, y el sacerdocio, que andubo en los primogenitos descendientes de Seth hasta Aaron todo lo perdió, como dice Rupertó Abad, y lo dió à entender Jacob su padre à la hora de su muerte, diciendole, no creñas porque maculaste el techo de tu padre. Tambien se pierde la hacienda con este vicio, y dice el sabio Salomon en los proverbios: el deshonesto, y carnal vendrá à ser pobre. Verificóse en el hijo Prodigio, de quien cuenta el Evangelista San Lucas, que meretricies le gustaron su hacienda, por donde vino à guardar puercos, deseando hartarse de lo que ellos se hartaban. Y aunque esto fue parabola, cada dia se ven historias verdaderas de lo semejante. Pierdesse así mismo la salud, y la vida, como la perdió Amnon hijo de David. Los Poetas fingien de Hercules, que se viltió una canisla empozoñada, que le embió Deyanira, la qual se le pegó à las carnes, y se las llevó tras sí à pedazos: y por esto dicen que él se echó en el fuego, donde se abrasó, y la verdad de este cuento fue, que por andar disoluto por el mundo juntandose con diversas mugeres, no faltó quando le pagase un mal con que murió rabiando. Notable caso es el que cuenta Victoriano Obispo Uticense, y Procopio referido por Evagario, que Hunerico Rey de los Vandolios cortó las lenguas en Africa à muchos Católicos, porque no seguian la secta de Arrio, de los quales algunos fe fueron à Constantinopla: y señala Procopio, que el los vió hablar tambien como si tubieran lenguas, afirman todos estos Autores, que algunos dellos por hablar

Lex Jul. de adult.

Rupert. lib. de gloria. & honore filii hominis. Genes. 49. Prov. 29.

Luce 15.

Exod. 34.

1. Cor. 3.

Genes. 39.

Eccles. 30.

deshonestamente con mugeres perdieron la habli no concurriendo Dios mas con ellos en el milagro que hacia de que habialen sin lenguas. Las ocasiones deste vicio son ociosidad, comer, y beber demasiado, malas compañas, oír palabras deshonestas. Ver el hombre mugeres compuestas, y aderezadas, verlas danzar, y baylar, oirlas cantar, y decir donayres, y amores. Y lo mismo la muger ver, y oír cosas semejantes à hombres. Los remedios contra este vicio son tres. Es fuego, y del fuego de tres maneras nos podemos librar, ó virtiendo en el agua, ó quitando del seña, ó apartando del el cuerpo. Así el que se sintiera herido deste vicio si quiere verse libre, vierta agua, esto es, derrame lagrimas. Pidiendo à Dios nuestro Señor misericordia, poniendo por intercesores à los gloriosos Santos, tome el cilicio, y la disciplina, repelese los cabellos, y saquese las barbas, aunque le duela, y vierta sangre. El Ecclesiastico dice que la malicia de una hora hace olvidar la luxuria de muchos dias. Esto es el dár al cuerpo una mala hora con castigarle rigurosamente vendrá à olvidarse de la mala costumbre de pecar. San Martiniano Monge solitario siendo tentado de la carne, encendió lumbre, y se rebolcó por ella desnudo. San Benedicto Abad hizo lo mismo entre muchas espinas. Y el Seraphico San Francisco enue nieve. Esto es echar agua en el fuego, el que viere su carne que se enciende, derrame sobre ella asperezas: y si se descuydare, y abrase, à sí atribuya la culpa, como merece ser culpado el que abrasandose su hacienda, se está à la mira sin cuydado de apagar la llama. Otro remedio es quitar seña al fuego para que se apague así tambien quite parte de la comida, y bebida el que quiere ser casto. El caballo quitandole la cebada dél, no dá coreobos, lo mismo será el cuerpo que se lozanca, y anda engreido, quitandole de la comida perderá los brios, y amansarse ha. El tercero remedio para que el fuego no nos dañe es huirle el cuerpo. Así tambien para ser libres del fuego de la luxuria es buen remedio poner tierra en medio. San Pablo así lo aconseja escribiendo à los de Corinto. Huid dice la fornicacion. Sobre la qual palabra dice San Ambrosio, aunque en otros vicios se puede esperar à ver el rostro al enemigo, y contrario, en el de la carne es el propio remedio huir para vencer. Y esto dió à entender el honestissimo Joseph, quando acometido de su deshonesta ama huyó dexandole la capa en sus manos. A ellos tres remedios que son los principales fe pueden añadir otros, como es evitar la muger de oír platicas de hombres, y el hombre de muger. El Ecclesiastico dice que es mas seguro vivir

Eccles. 11.

1. Cor. 6.

Genes. 39.

Eccles. 30.

entre

entre leones, y dragones que enre ruinas mugeres. San Geronimo aconseja que nunca, ó raras veces en el aposento del que pretende ser casto pise el pié de muger. En otra parte dà razon de esto diciendo, que el deleyte deshonesto doma almas de hierro. Dense dos pedernales uno con otro, y saltará lumbre, así de la conversacion de hombre, y muger aunque los dos sean como de piedra, alguna vez saldrán centellas que los abrasen. Y ya que esto no suceda, debese evitar semejante conversacion porque sino abraza, tizna. Si una vela se pega à un muro, ya que no le abraza, tiznala, y aseale. Otro remedio es que así como el herido de fuego malo, ó infernal, se hace llevar à la Iglesia de San Antonio Abad, de quien espera que le alcanzará salud de Dios, así el ligado de fuego de concupiscencia que es infernal debe visitar Iglesias, invoca Santos particulares, importunarlos hasta que ayudandole ellos, y ayudandose el ayudado de Dios sea libre. Otro remedio es ocuparse honestamente en negocios graves, y de honra que le traygan divertido, y suspenso, hasta que haga habito,

Hieron. in epis. ad Nepotianum.

1. Tim. 4.

Exod. 34.

1. Cor. 3.

LA VIDA DE ISAAC PATRIARCA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.



DE Moyses dice la Divina Escritura en el Exodo, que baxando del monte de hablar con Dios, salia de su rostro tan grande resplandor, que tubo necesidad como dice San Pablo

esferviendo à los de Corinto, de ponerse un velo delante para poder tratar, y conversar con los hombres. El baxar Moyses del monte, figura la baxada que hizo el Hijo de Dios de los Cielos à la tierra à hacerse hombre. El resplandor, y claridad que salia del rostro de Moyses, denota las obras, que hizo Jesu Christo en el mundo, que deslumbran, y ciegan la vista de los que atentamente las consideran, porque subir al Monte Calvario acompañado de verdugos, con pregoneros delante, con una soga à su cuello, y sobre sus ombros una Cruz para morir en ella, el Señor que

crió los Cielos, y la tierra à quien adoraron los Angeles, temen las potestades, y sumamente reverencian los mas levantados Cherubines, cosa es que deslumbró, y dexa sin vista à los que mas acicalada, y viva la tienen. Pues que remedio para que se dexa ver, y tratar semejante obra? pongale un velo delante, venga una sombra, y figura en que poniendo primero los ojos el rostro de Moyses no nos ciegue, y las obras de Dios se dexen considerar. Figura, y sombra de la subida de Jesu Christo al Monte Calvario, à morir con una Cruz sobre sus ombros, y siendo esta la voluntad de su Eterno Padre, es la que hizo Isaac al mismo monte Calvario segun dicen San Geronimo, y San Agustín, llevando seña sobre sus espaldas, y su padre el cu

D. Hier. ama sacras lit & cartura. nis vita non amabis. 1. Tim. 4.

D. Hier. refertur à chillo, y fuego para sacrificarle, mirando D. August. esto algo se dexa mirar aquello. La vida ser. 71. de del mismo Isaac se ha de escribir, coles-temp. tom. gida de la Divina Escritura, y de lo que 10. exponiendola dicen los Santos, y es en Escript. esta manera. Genes. 21.

CAPIT.